

“La clave de la personalidad de Borges está en su poesía”

José Agustín Goytisolo ha enjuiciado la poética borgiana

En la clausura del ciclo «Los escritores hablan de los escritores», José Agustín Goytisolo afirmó que Jorge Luis Borges se comprende en su poesía. El escritor argentino —agregó— no solamente es un gran conocedor de la literatura clásica castellana, sino también de la catalana, que puede citar ampliamente en lengua original.

ENRIQUE BADOSA
(Foto: Brangulí)

El poeta José Agustín Goytisolo ha clausurado, con una conferencia sobre Borges, el ciclo «Los escritores hablan de los escritores», organizado por la Asociación Colegial de Escritores, que se ha venido celebrando en la sala de actos de la Asociación de la Prensa, sede de la ACE. Si posiblemente el mejor traductor de un poeta sea otro poeta, quizás también el mejor intérprete de un cultivador de la poesía sea quien a su vez la escribe.

En su parlamento acerca del literato argentino, Goytisolo llevó a cabo unas reflexiones basadas en una singular experiencia: la de preparar, junto con Borges, una antología de la poesía de éste; y meditar a fondo el contenido de unas conversaciones de seis o siete horas de duración, entre Borges y él, grabadas en cinta magnetofónica y correspondientes al proceso de confección de la antología.

—¿Qué conclusión principal extrajo usted de este contacto con Borges para seleccionar entre los dos sus poemas antológicos?

—La clave de la personalidad de Borges está en su obra en verso, de una manera rotunda y clara para el que se ha introducido en ella. También en su poesía se halla la clave de sus mitos, de sus orígenes familiares, del mundo de sus amigos, de su fabulación sobre Buenos Aires, de su relación con las mujeres, de sus sueños, ideas sobre el tiempo, la inmortalidad y Dios.

—Poesía básicamente autobiográfica, pues?

—En parte solamente, y de un modo muy clarificador. Pero Borges también emplea la poesía para expresar sus teo-

rias sobre el hecho de la creación literaria, de la palabra poética, del oficio de escritor. Borges, Lezama Lima y Octavio Paz son los tres teóricos más importantes que existen sobre el hecho de la creación literaria, sobre la función y fines del verbo poético.

El poema, un hecho casual

—¿Qué es la poesía para Borges?

—Para empezar, él afirma que la poesía no pertenece al mundo de la realidad, porque es verbal, y entre el verbo o la palabra «tigre», ese animal que tanto le obsesiona, y el tigre real existe una distancia insalvable.

—¿Menos escritor «intelectual» como poeta que como prosista?...

—Cuando nos quiere transmitir unas emociones, es mucho más inmediato y reconocible en su poesía. Pero, como he dicho antes, si se trata de teorizar sobre el hecho literario, es mucho más profundamente «intelectual», ahonda más en su poesía que en su prosa. En sus cuentos y fabulaciones engaña continuamente al lector, le engaña con fruición y elegancia, confunde los diversos planos de la realidad y del tiempo, y aun se disfraza a sí mismo en un montón de Borges diferentes...

—¿Cuál es el Borges real, el de la poesía o el de la prosa?

—Su poesía está más cerca de mostrarnos su verdadera personalidad. Aun así, su propio pudor y su afán de fabulación hacen muy difícil llegar a la concreción del verdadero Borges. Porque, una de dos, o él es una suma de todos los

Borges que ha ido creando en prosa y verso, o es el hombre real que se traslucen en sus poemas, en los que narra su vida, su experiencia, sus angustias y su poética. En todo caso, el Borges que seguramente es falso es el Borges de las entrevistas en periódicos y declaraciones acerca de política internacional, sociología, racismo o destino de la Humanidad.

Deseo de «épater»

—Y cuando, por ejemplo, hace declaraciones adversas a la lengua española y su literatura?

—Lo mismo que en los temas citados: se dedica a «épater les gauchistes», moda que ha inventado él. Cuando dice que la literatura castellana no existe está queriendo «épater les hispanistes», que son legión en todo el mundo.

—Tanto afán de «épater», ¿a qué se debe?

—Yo supongo que a clasificar a la gente: él piensa que los lectores de sus declaraciones que se scandalizan son tontos y jamás podrán entender en su ironía y en su metáfora; y que los que pasen por encima de ellas tienen posibilidad de llegar a entenderle mejor.

—¿Conoce bien Borges la gran literatura catalana?

—Sí, los clásicos, muy bien. Me habló de Joanot Martorell, de Ausiàs March, Roís de Corella y de Ramon Llull, que es casi un personaje borgiano.

En el diálogo, llega a citar a estos autores en catalán. También conoce a fondo los trovadores provenzales y el mundo de los cabalistas ju-



José Agustín Goytisolo, que ha expuesto sus experiencias de antólogo y conversador con Borges

dios catalanes. Por ejemplo, el grupo de Tortosa, Girona y Montpellier.

—¿Conoce Borges la poesía catalana contemporánea?

—Yo le entregué mi antología bilingüe «Poetas catalanes contemporáneos», y él me contestó, como posteriormente en ocasiones en que le he vuelto a ver, que el poeta que más le interesaba era Carles Riba.

—¿Por qué necesitó usted la colaboración de Borges para esa antología?

—Porque, aunque creo que acertaría en la elección de los nuevos poemas a incluir, quisiera que Borges no como autor, sino como crítico, me confirmara en esta seguridad.

—Borges, igual que Goethe, de cuyo fallecimiento ahora conmemoramos el siglo y medio, ofrece un peculiar perfil

humano y humanístico. ¿Ve usted una distancia apreciable entre el Borges escritor y el Borges humano, humanista?

—Actualmente no. He tenido la suerte de que él me acogiera y me hiciera sentir su amistad, su comprensión, su aliento. Yo no puedo ver en su persona nada más que el hombre que contra todas las dificultades —su pobreza durante años, su prematura enfermedad, la incomprendición inicial de su obra— impuso su voluntad de hierro y su trabajo, es decir, su oficio y su artificio, para llegar a ser, a hacerse un gran escritor. Naturalmente él partía de un hecho previo: estaba dotado por el azar o por la casualidad, como él dice, para ser un artista. Porque artista no es el que quiere solamente, sino el que puede, y él podía y ha podido.